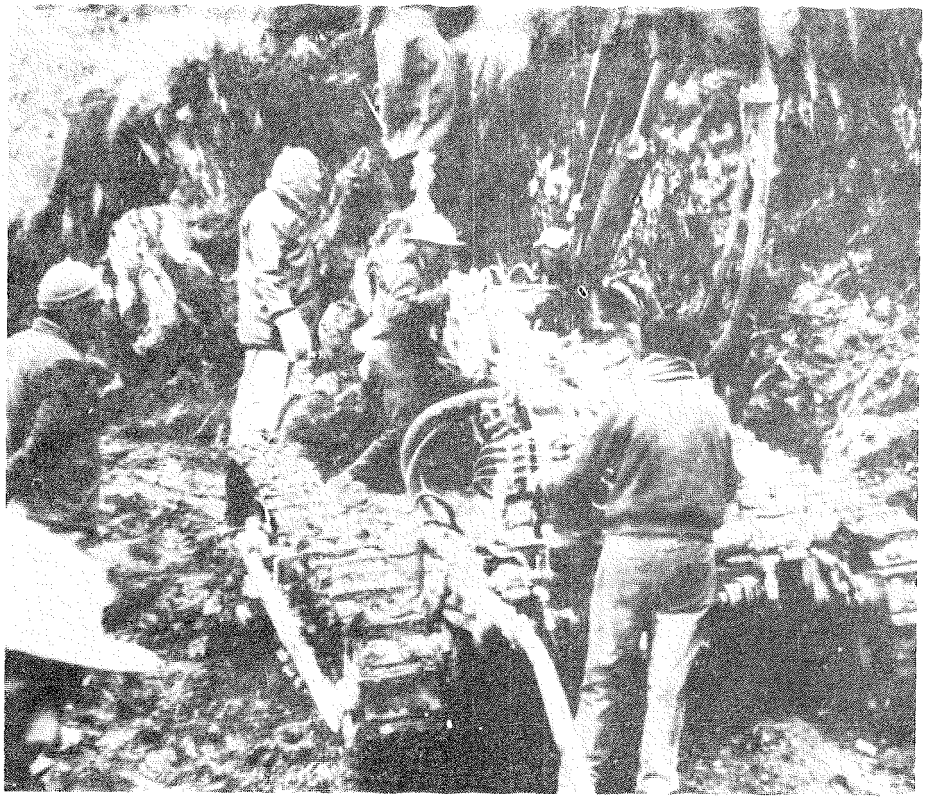
GENERAL DE DIVISION E.P. EDGARDO MERCADO JARRIN

EL EJERCITO COMO FACTOR DE INTEGRACION NACIONAL

El presente folleto reproduce parte de una Conferencia dictada en la Cámara de Comercio de Lima.

EL EJERCITO COMO FACTOR DE INTEGRACION NACIONAL



El Ejército participa desde hace dos décadas, en la conservación y construcción de carreteras de penetración.

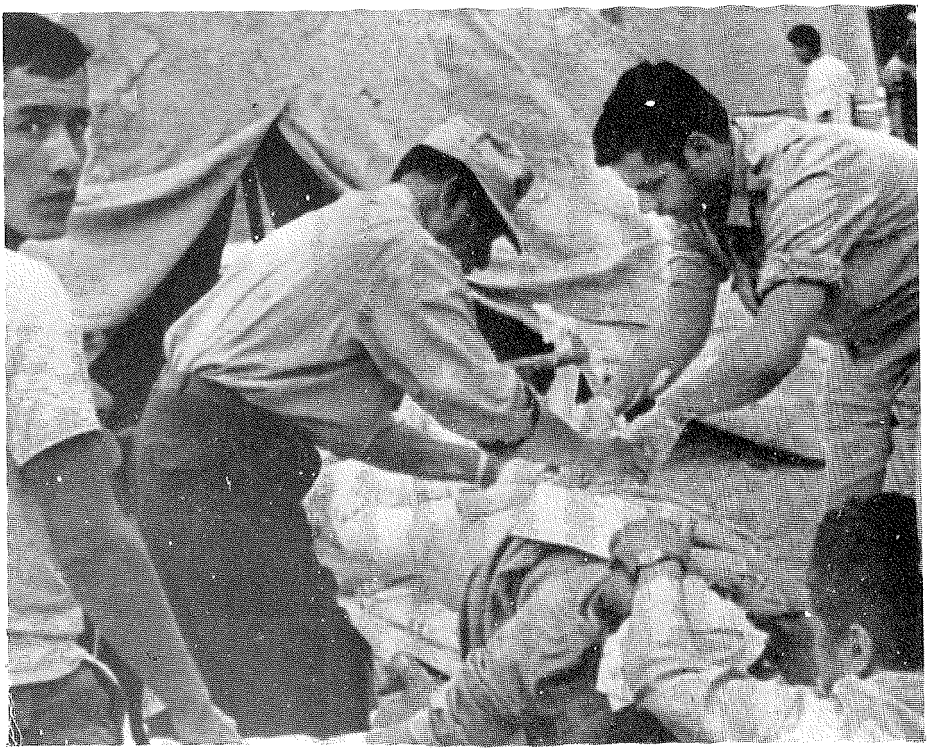
Integrar es la acción de componer las partes, de unir y de reunir, de completar, dar cohesión, realizar la unidad en la diversidad.

Integrar es disminuir las diferencias económicas y sociales, dar prioridad a los marginados, dotar de recursos a los necesitados, vencer los desequilibrios estructurales.

Integrar es preservar y vigorizar el poder de decisión y de autoimpulsarse, modificando y alterando las estructuras de dominación y de dependencia, los modos de articulación con los países hegemónicos.

Integrar es promover la participación plena de todos los grupos sociales y económicos en los mecanismos de decisión, en todos los niveles y en todas las esferas de nuestra Nación sin paternalismos ni autoritarismos tecnocráticos.

La integración nacional es una aspiración colectiva que se opone a la disgregación. Es un estado de salud nacional que hace frente y supera la discriminación racial, la intolerancia religiosa, la heterogeneidad y la lucha de clases, los enclaves extranjeros, las diferencias regionales, los ritmos económi-



En el campo militar el Ejército contribuye a la integración participando en las horas de dolor, por su capacidad de planeamiento y sus posibilidades operativas, en las grandes catástrofes nacionales, terremotos, inundaciones, etc.

cos desiguales, los constrastes del archipiélago estructural, la incomprensión de patrones y asalariados, la prédica del odio y la violencia, el desorden, la anarquía, el analfabetismo, la miseria, el hambre, el dolor.

La integración implica, pues la creación de una conciencia de bloque unificado que favorezca la capacidad de negociación y nuestra autonomía frente a los demás países.

El Ejército, a través de sus organismos de Alto Mando y de sus Centros de Altos Estudios ha propendido a la necesidad de que los organismos del Estado tengan una visión de conjunto en la promoción de la economía.

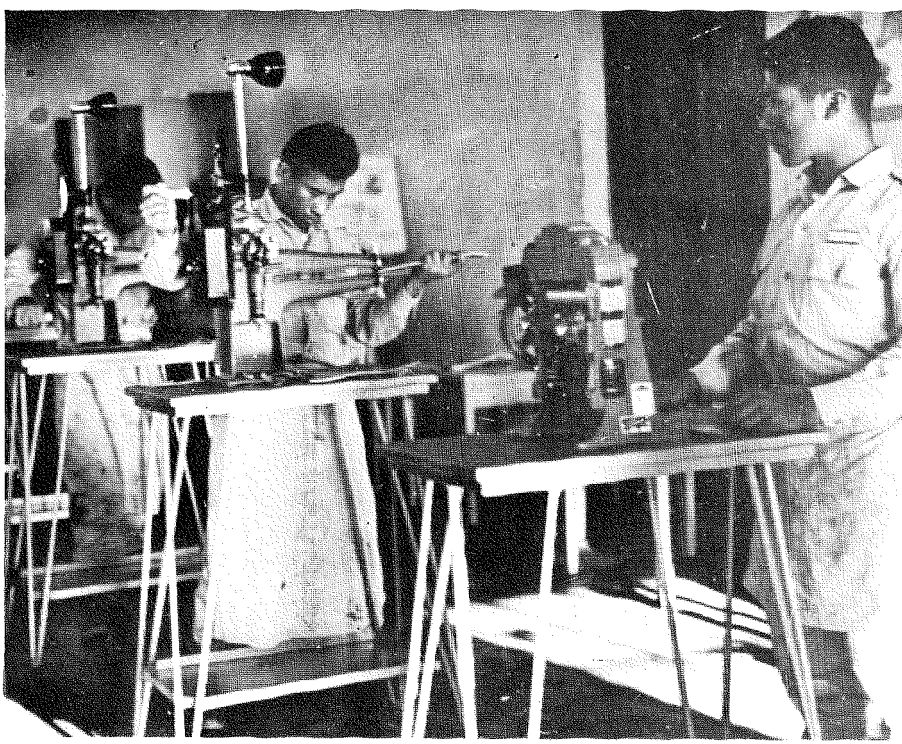
Fué preocupación del Ejército en la última década la necesidad de un enfoque integral y orgánico de la economía para evitar que los diferentes sectores de la producción progresen anárquicamente de acuerdo al apoyo preferente de los Gobiernos de turno, como lo evidencian sus planteamientos sobre la necesidad de la planificación y de la elaboración de los planes de desarrollo a mediano y largo plazo, que puedan

subsistir en diferentes períodos presidenciales, sometiéndose a los reajustes periódicos que se requieran.

El Ejército en el campo económico ha realizado y realiza un múltiple proceso de cooperación destinado a desarrollar nuestra economía, propendiendo a una mejor utilización de los recursos naturales, encaminado a elevar los niveles de vida del poblador peruano.

Desde el punto de vista físico, los Andes han funcionado como una barrera, haciendo difícil la cohesión nacional, el acceso a diferentes regiones de la Sierra y de la Selva, cerrándoles la corriente del desarrollo social, político y económico, que ha puesto en lugar de preeminencia a la costa peruana. Debido a nuestra configuración geográfica la integración física es débil, no se ha logrado aún una intercomunicación fluída, lo que configura una vulnerabilidad que debe ser superada.

El Ejército participa desde hace dos décadas, en la conservación y construcción de carreteras de penetración con el propósito de dar acceso a extensas tierras aptas para la agricultura y ganadería y explotación forestal existente a lo largo de las vertientes orientales de



Una apreciable contribución a la integración económica, es la continua formación de mandos intermedios, para atender a las necesidades civiles, que se llevan a cabo en los Centros de Entrenamiento Vocacional.

EP.1009.P

EJERCITO:
25 años integrando
al país

la Cordillera de los Andes, generalmente denominado "Ceja de Selva", cuyo objetivo es unir los futuros centros de producción con los centros de consumo.

Su contribución a la integración física por vía carretera ha sido realizada con sentido previsor como lo evidencia sus implicancias sobre el Acuerdo de Cartagena y para el apoyo logístico a la exploración de la rica cuenca petrolífera de la Amazonía. En cuanto al Pacto Andino los trasportes y la circulación, en cuyo mejoramiento trabaja intensamente el Ejército, constituyen la herramienta fundamental para lograr la integración física indispensable a las operaciones del mercado sub–regional. Los costos de los desplazamientos de las mercaderías, si no se dispone de una adecuada red vial, pueden neutralizar los estímulos provocados por la desgravación arancelaria y por la protección del arancel externo común.

En cuanto a sus efectos sobre la exploración y explotación petrolífera, el Ejército construye carreteras de penetración hasta los ríos navegables de la Hoya Amazónica que facilitan hoy día el apoyo logístico a dichas actividades. Asi la carretera OLMOS–RIO MARAÑON posibilita la construcción del oleoducto del Nor Oriente a la costa y las carreteras INGENIO–RIO NIEVA, que integra a la red nacional a YURIMAGUAS, y la de VILLARICA–PUERTO BERMUDEZ permitirán alcanzar las ricas y extensas zonas petrolíferas de la región de YURIMAGUAS y del PERENE, respectivamente, regiones que son hoy motivo de sendos contratos de operaciones para su exploración y explotación petrolífera.

Una apreciable contribución a la integración económica, es la continua formación de mandos intermedios, para atender a las necesidades civiles, que se lleva a cabo en los Centros de Entrenamiento Vocacional. El Ejército proporciona a personal seleccionado y voluntario del servicio militar oficios útiles para cuando se reintegren al medio civil.

Es conveniente recordar que los problemas del país están muy lejos de ser solamente de naturaleza económica y por lo tanto el análisis de las condiciones económicas no explican por sí solo nuestra situación. Más bien nuestra situación, es el resultado de una estructura social inoperante y distorsionada.

En consecuencia, es en el campo social, donde se podrá alcanzar la plenitud de la contribución del Ejército en orden a la integración nacional.

La mayor participación del Ejército en la integración nacional, está en el campo de la educación. El cuartel es una escuela de orden, disciplina, solidaridad: laboratorio de patriotismo y dignidad.

Los cuarteles como ninguna otra escuela, tienen la oportunidad de realizar una educación integral en los diversos aspectos que hacen a la formación de la personalidad, no solo en lo referente a la educación intelectual, sino física, moral, cívica, social, económica y cultural. Se imparte rudimentos esenciales de educación política y social, se trata de enseñarles que es la democracia, de enseñarles el arte de convivir y cooperar, de servir y no de servirse, perfeccionar su carácter y fortalecer su moral. Se trata de alfabetizar. Por último se forma al ciudadano, trasmitiéndole no sólo conocimientos y habilidades, sino encaminándolo en la dirección del bienestar social, de la comunidad nacional. El Ejército en cierta manera hace del soldado un buen ciudadano.

Es una contribución efectiva a la integración nacional, el entrenamiento que se imparte durante dos años pro-

. . . en pos de alcanzar una distribución equitativa del bien común . . . .

vocando en el hombre del ande un cambio de actitudes.

Según MANUEL SYMELMAN, "La sociedad campesina es la menos probable de ser atraída a las tareas industriales", luego agrega "puesto que ha dispuesto de libertad relativa, mira con desprecio cualquier trabajo que sea ejecutado según un horario rígido o el trabajo en una fábrica".

El andino ingresa al Ejército con determinadas actitudes y temores que no han evolucionado por falta de educación, una inadecuada influencia del hogar y la carencia de una dirección espiritual. Es sobre estas actitudes que el Ejército actúa.

El pasaje por el cuartel tiene el significado de un breve pero eficaz proceso de adaptación a nuevas normas culturales, semejante a aquellas que la industrialización requiere; al término de su servicio el andino es mucho más adaptable al trabajo de la empresa industrial donde la disciplina, autoridad, sentido de responsabilidad, iniciativa y acción en equipo son elementos esenciales.

En general el soldado de hoy adquiere como característica relevante del proceso de "a culturación" un alto grado de seguridad sicológica que garantiza que el impacto del régimen tecnológicamente avanzado, que el campesino recibe a su paso por el Ejército, prevalezca al reintegrarse al medio donde provino.

Otra contribución efectiva a la integración nacional es la apropiada movilidad social del medio militar. El solda-

do pronto se percata que el que destaca por su habilidad, esfuerzo y mérito personal, adquiere como reconocimiento un rango que lo pone por encima de los demás.

El favoritismo, la influencia no actúan, pues tienen plena vigencia sistemas impersonales de valoración. El que destaca por sus méritos, por su honradez profesional y su capacidad invariablemente surge. Se adquieren pues nuevos status dentro de la estructura social vigente.

El Ejército es la Institución que se pone en contacto más directo con los jóvenes en los momentos decisivos de su vida. Tiene la obligación de comprenderlos, de estar junto a éllos, de ayudarlos a la realización de sus ideas.

La historia ubica a nuestra juventud frente a los más puros movimientos sociales, en las luchas de sentimientos nacionalistas, luchas precursoras y consolidadoras de la independencia; contra los agravios y agresiones extranjeras; en las cruzadas cívicas y en los movimientos de solidaridad.

En esta hora de un real y auténtico proceso revolucionario que busca construir una nueva sociedad solidaria humanista y cristiana, es necesario que el Ejército y la juventud se identifique y se unan.

Dar un rumbo y un sentido a la justa rebeldía de la juventud es una de las tareas primordiales del educador y de todo buen patriota. Es preciso comprender que la rebeldía de los jóvenes constiuye una fuente generosa e inagotable de potencialidad.

En lo que hace a los aspectos políticos una importante contribución que el Ejército presta a la integración nacional, es su constante preocupación y estudio por definir y precisar lo que es el Interés Nacional, nuestros Objetivos Nacionales, el valor y la manera de desarrollar el Potencial Nacional.

El interés general de la Nación, que es la finalidad general y continua que la Nación persigue, orienta e integra constantemente la naturaleza del esfuerzo continuado de un Estado tanto en el campo externo como en el interno.

Los Objetivos Nacionales son las metas concretas que se establecen para promover y proteger determinado interés nacional. Los Objetivos Nacionales deben concretarse, pues, no son simples aspiraciones. Hay que precisar los hechos por realizar o las situaciones por crear. "La Brea y Pariñas" expresó por más de 50 años la aspiración de muchos peruanos para recuperar nuestra riqueza petrolífera, pero no se concretaron los hechos por realizar y así llegamos al "Acta de Talara" que fue una transacción.

El Ejército es la salvaguarda de los Objetivos Nacionales amenazados porque ellos representan el interés nacional y no el interés de grupo o de partido y como tal es un factor estabilizador.

El Ejército coadyuva a la conservación y mantenimiento de los Objetivos Nacionales, pero la protección y preservación del territorio y la integración nacional constituyen su labor de todas las horas.

De allí que reconociendo a las FF AA y particularmente a los Ejércitos, como instrumentos efectivos de integración nacional, hagan tanto los extremistas para intentar destruirlas, ya sea, procurando vulnerar la disciplina de sus cuadros, ya sea, desprestigiándola ante la opinión pública, pretendiendo manifestar que éstas constituyen el aparato represivo del Estado.

El Potencial Nacional es la fuente de medios que el Estado dispone para alcanzar y preservar los objetivos Nacionales. La capacidad del Potencial Nacional es función de sus aspectos positivos y negativos en un momento dado. Conocer las posibilidades del Po-

tencial Nacional identificando sus aspectos negativos y positivos para planear la acción estatal y cómo desarrollar el Potencial Nacional han sido desde la última década materia permanente y continua de investigación y estudio por los Centros de Altos Estudios Militares. La integración del país física, económica, social y culturalmente podrá lograrse tanto mejor y más pronto, cuanto más se precisen, concreten y difundan los Objetivos Nacionales, de los cuales se derivan los Objetivos Políticos que se traducen en programas de gobierno, y se conozca el valor del Potencial Nacional, puesto que la política no es otra cosa que el arte de gobernar para obtener y mantener los Objetivos Nacionales.

En el campo militar el Ejército contribuye a la integración, teniendo como base de reclutamiento de sus Oficiales todos los estratos sociales y en cuanto a su alcance geográfico todo el territorio nacional realizándose sin prejuicios raciales; manteniendo un servi-

El Cuartel es una escuela de orden, disciplina, solidaridad: laboratorio de patriotismo y dignidad.

. . . manteniendo un servicio militar obligatorio y universal.

cio militar obligatorio y universal; adoptando un dispositivo mediante el cual está presente en todo el territorio; creando núcleos comunales de colonización; dando igualdad de oportunidad para todos; participando en las horas de dolor por su capacidad de planeamiento y sus posibilidades operativas, en las grandes catástrofes nacionales, terremotos, inundaciones, sequías, epidemias.

La unidad de la Fuerza Armada constituye un elemento fundamental de integración nacional y en esta hora de profunda trasformación, el deber del Ejército es ser más que nunca factor determinado de integración nacional y de disponer de todo su potencial e idealismo al servicio de la eliminación de la injusticia social en pos de alcanzar una distribución equitativa del bien común, entendiendo este como un conjunto de condiciones sociales que permitan y faciliten al hombre el desarrollo integral de su personalidad dentro de una concepción política alejada por igual del liberalismo pragmático y de la socialización marxista.